

LA DIMENSIÓN SOCIOCULTURAL DE LA FORMACIÓN SOCIOHUMANISTA DEL INGENIERO AGRÓNOMO: SISTEMATIZACIÓN DE LAS PRINCIPALES ACCIONES PARA SU EDUCACIÓN

LA EDUCACIÓN DE LA DIMENSIÓN SOCIOCULTURAL EN EL INGENIERO AGRÓNOMO

AUTORAS: Clara de los Ángeles Guzmán Góngora¹

Yirina Toranzo Utra²

Saraís Días Pérez³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: cguzman@ult.edu.cu

Fecha de recepción: 22-09-2014

Fecha de aceptación: 15-11-2014

RESUMEN

La presente propuesta asume a lo Antropológico-social en calidad de configuraciones componente de la formación sociohumanista resultante del estudio del hombre que se realiza como ser socializado, esencialmente relacional y substancialmente cultural, aspectos estos desde donde se connota la contribución a la cultural integral a través de las estructuras formativas. Se significa así a lo antropológico-social en calidad de síntesis en sus relaciones con lo ideopolítico y lo ético-axiológico derivando la dimensión sociocultural. Se realiza además la propuesta de un conjunto de acciones a desarrollar para la educación de la referida dimensión, en el ingeniero agrónomo.

PALABRAS CLAVE: Formación integral; formación sociohumanista; dimensión sociocultural; ingeniero agrónomo.

THE SOCIO-CULTURAL DIMENSION OF THE SOCIOHUMANIST FORMATION OF THE AGRICULTURAL ENGINEER: SYSTEMATIZATION OF MAIN ACTIONS FOR ITS EDUCATION

ABSTRACT

The proposed attendee assumes the social Anthropologic as configurations component of the formation resulting sociohumanist of the study of the man that comes true like a socialized been, essentially relational and substantially cultural, aspects these from where the contribution is connoted to the integral culture through the formative structures. It connotes the

¹ Licenciada en Filosofía. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Universidad de Las Tunas. Cuba

² Licenciada en Historia. Profesor Instructor. Universidad de Las Tunas. Cuba. E-mail: yirinatu@ult.edu.cu

³ Licenciada en Marxismo e Historia. Máster en Comunicación Social. Profesora Auxiliar. Universidad de Las Tunas. Cuba E-mail: saraisdp99@ult.edu.cu

anthropological – social in quality of synthesis in its relations with the ideopolitical and the ethical – axiological, deriving the socio-cultural dimension. It is proposed a set of actions to develop the education of the referred dimension in the agricultural engineer.

KEYWORDS: Integral formation; sociohumanista formation; socio-cultural dimensión; agricultural engineer.

INTRODUCCIÓN

La formación sociohumanista es objeto de atención de pedagogos en todos los tiempos. En el presente siglo resulta peculiar la concepción dinámica del proceso educativo, a través de la preparación de ciudadanos verdaderamente humanos para sí y para la sociedad y al cambio de orientación dirigido a la búsqueda de nuevos nexos y relaciones, a mayores niveles de flexibilidad en los enfoques y a una ampliación en los índices de integración. Responde a la finalidad de cumplir las exigencias que dimanan del proceso de formación de las generaciones presentes y futuras.

La universidad cubana asume a través de la formación integral la pretensión de forjar valores plenos en los profesionales, potenciar cualidades de alto significado humano, desarrollar su independencia y prepararlos para asumir su educación durante toda la vida.

Para ello la formación debe rebasar los límites de lo instructivo al centrar su atención fundamental en el hombre, en el desarrollo de la personalidad, y por tanto en los aspectos significativos, conscientes, de compromiso social, como prioridad principal (Horruitiner, P. 2006). La cual resulta ser la esencia de la formación profesional que expresa la relación entre cultura, educación, desarrollo y aprendizaje, a la vez que proceso y resultado de todo el sistema de influencias educativas, consecuencia de la relación entre lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador, en el que el aprendizaje constituye un mecanismo de la educación y síntesis de los elementos esenciales de la cultura.

El análisis estructural de la formación sociohumanista cuyo centro es el hombre como ser social, se sustenta en referentes teóricos-filosóficos entre los que se destacan la esencia de la concepción materialista de la historia, la práctica como forma esencial de existencia de la realidad, la teoría de la actividad humana, la dialéctica del todo y la parte, de lo singular y lo general y de lo material y lo espiritual.

Con ayuda de los mismos se explican los aspectos constitutivos de la sociedad y el hombre, el origen, sentido y trascendencia del ser humano, los procesos que determinan y caracterizan la actividad humana y su conjugación para cada esfera de la sociedad en que se desenvuelve, los métodos mediante los cuales el hombre puede comprenderse y explicarse a

sí mismo e interpretar la realidad en forma científica. Se asume a lo Antropológico-social en calidad de configuraciones componente de la formación sociohumanista que emerge del estudio del hombre como ser socializado, esencialmente relacional y substancialmente cultural.

Se connota la contribución a la cultural integral a través de las estructuras formativas, a la vez que se significa a lo antropológico-social en calidad de síntesis en sus relaciones con lo ideopolítico y lo ético-axiológico derivando la dimensión sociocultural. Se realiza además la propuesta de un conjunto acciones para la educación de la referida dimensión en el ingeniero agrónomo.

DESARROLLO

Lo antropológico emerge del estudio del hombre como ser socializado. El ser humano es esencialmente relacional, su proceso de humanización - realización nunca es individual y aislado, depende de los procesos que tienen lugar en los grupos humanos que pertenece y de las situaciones que vive con los demás (Galdona, J., 2006). Cada persona es simultáneamente individualidad única, originalidad irrepetible y al propio tiempo parte de una sociedad.

La socialización se produce en una sociedad históricamente constituida, su estudio debe relacionarse con la estructura socioclasista sin perder de vista la relación individuo - grupo - sociedad, así como el modelo de hombre que se persigue, en función del desarrollo individual y colectivo. Desde lo social, supone estimarla como proceso de interiorización de la experiencia social. La relación que emerge en la actividad práctica social transformadora del hombre revela el grado de desarrollo alcanzado por lo "humano" en una sociedad determinada. De este modo el ser humano es también esencialmente cultural.

La tendencia a integrar las relaciones sociales y la cultura, resuelve la contraposición entre el sujeto en la cultura, en sus relaciones sociales y el objeto o producto. Las relaciones sociales se transforman dialécticamente en objetos de subjetividad humana (Suárez, C. y del Toro, M., 2004). Desde esta condición, el ser humano se autocomprende como identidad, pertenencia y actuación, a través de las estructuras culturales. Así, la contradicción entre el mantenimiento y las transformaciones de la cultura material y espiritual se sintetizan en la socialización, base del desarrollo humano, concebidos a partir de una actuación consciente desde la cultura, dominando sus instrumentos y utilizándolos para transformar el mundo.

La cultura proporciona un ambiente de bienestar humano, especialmente en el sentido espiritual y moral, ya que la principal riqueza humana es el hombre mismo en su devenir natural. Desde la perspectiva martiana: "el hombre es el mismo en todas partes, y aparece y crece de la misma manera, y hace y piensa las mismas cosas, sin más diferencia que la de la tierra en

que vive, porque el hombre que nace en tierra de árboles y de flores piensa más en la hermosura y el adorno, y tiene más cosas que decir, que el que nace en una tierra fría, donde ve el cielo oscuro y su cueva en la roca [...]"

A pesar de los disímiles enfoques y perspectivas en el acercamiento conceptual a la cultura, se identifica como válido para la finalidad de esta investigación la definición de Núñez, J. (1999:35), como proceso de asimilación, producción, difusión y asentamiento de ideas y valores en los que se funda la sociedad; es el conjunto de representaciones colectivas, usos del lenguaje, difusión de tradiciones y estilos de pensamiento que articulan en la conciencia social, es el ámbito en que producen y reproducen formas de vida.

La cultura posee atributos que reflejan lo universal de la condición humana, al respecto se estiman los criterios de Candau, J. (2002); López, L. (2004) y Suárez, E. (2005) que reconocen la facultad de la memoria, la historia, el patrimonio, las tradiciones, la creación artística y el sistema de valores como elementos dinámicos e integrados, resultantes de los procesos de socialización.

La cultura a la que pertenece y manifiesta el hombre concreto, real y universal, considera cualidades socioculturales que lo caracterizan, en su relacionalidad como la identidad, la pertinencia y la actuación.

La identidad cultural es la condición del ser humano que caracteriza la manera común de vivir en el tiempo y en el espacio, un quehacer concreto del hombre en el proceso de creación y recreación, objetivación y subjetivación, producción y reproducción de la cultura y la sociedad misma (Rojas, G., 2000). Es síntesis de múltiples determinaciones de la identidad en la diferencia o diversidad que se comporta a nivel universal concreto situado.⁷ Su formación está mediada por el establecimiento de relaciones que se explicitan como relaciones dialógicas mantenidas con los demás y que le sirven de base.

De esta manera las condiciones histórico-concretas de cada época y su expresión a escala territorial imprimen un sello distintivo al desarrollo del ser humano, capaz de asumir los retos de su tiempo y prepararse para los desafíos, sobre la base de la observancia de el conocimiento a sí mismo y del otro en el proceso de sus interrelaciones, que posibilita reconocer las cualidades que son significativas en el otro, buscar la identidad y respetar la diversidad. Estas relaciones tienen en la integración un principio esencial.

La categoría cultura constituye núcleo de la configuración antropológico-social. Se caracteriza por los momentos de asimilación, producción, difusión y asentamiento de ideas y valores en que se funda la sociedad y se articulan en la conciencia social.

El estudio de esta configuración en sus nexos con lo ideopolítico y lo ético - axiológico. Lo ideopolítico es contrapuesto dialécticamente a lo ético-axiológico en el sentido que el primero contiene y objetiviza los fundamentos del proyecto social, a la vez que orienta la continuidad, el perfeccionamiento y desarrollo de las generaciones. Tiene en su base un sistema de valores institucionalizados devenidos de la naturaleza de dicho proyecto en construcción, a partir de los cuales se asumen determinados compromisos. Los valores de la carrera permiten establecer la identidad con la profesión; materializan la relación profesión - proyecto social de la sociedad y valores universales. Esto convierte la formación del profesional en espacio mediador, de realización y transformación del proyecto social y su concreción individual.

Resulta esencial atender al Programa de Reforzamiento de los Valores de la Sociedad Cubana y su derivación escalonada en documentos del Ministerio de Educación Superior, el Centro Universitario de Las Tunas y la Facultad de Ciencias Agrícolas, y su contribución a la cultural integral a través de las estructuras formativas lo antropológico-social actúa como síntesis en este plano.

Lo antropológico-social, en su relación con lo ideopolítico se asocia a la implicación y participación de los profesionales en los procesos que participan. Significa el desarrollo de una cultura ideopolítica que posibilita interpretar en la sociedad los intereses socio clasistas y asumir una postura consecuente como base para la cultura ecológica, estética y de la comunicación.

En su relación con lo ético-axiológico la cultura es normativa. Se revela tanto en los conjuntos conceptuales y simbólicos a través de los cuales los estudiantes tratan de interpretarse a sí mismo y a la realidad en que están inmersos, como en el conjunto de valores resultantes de sus prácticas concretas que sirven para juzgar y justificar sus acciones y situaciones. Ello genera desde lo antropológico-social un conjunto de valores resultantes de la cultura de la convivencia, de la conducta y de la identidad resumidos en la cultura moral donde encuentran espacio los valores junto a las normas y conductas.

El ideal de cultura del hombre implica una visión integral que se traduce en competencias, habilidades, destrezas y la utilización de instrumentos materiales o conceptuales. La formación cultural es vía para incrementar la calidad en los agro ecosistemas y desarrollar una cultura agrícola.

Las relaciones agrarias de producción constituyen presupuesto esencial de la cultura de la profesión, que se concreta en el proceso formativo. Ello conduce a fundamentar una concepción integral de lo sociohumanista, en la que se desarrollan las cualidades para una convivencia armoniosa, una conducta adecuada, una defensa de lo autóctono y el desarrollo de valores profesionales.

La agricultura se ha complejizado por la utilización de diferentes tecnologías debido al grado de diversificación e integración de sus componentes. Se incrementa la necesidad de preservar el medio natural para las actuales y futuras generaciones. Esto requiere analizar las diferentes alternativas profesionales con un enfoque sociohumanista en las condiciones concretas en que se desarrolla.

Se demanda que los conocimientos de naturaleza social sean aplicados al contexto agropecuario de forma vivencial, a partir de las particularidades del modo de vida en el campo, las tradiciones, la idiosincrasia, que posibilitará a los futuros profesionales como agente de cambio comprender e interrelacionar los problemas técnicos, económicos y sociales de las familias rurales y relacionarse con la diversidad.

Resulta esencial para el estudiante de la carrera, conocer la historia de cada pueblo y la profesión, comprendida como continuidad, ruptura y superación a partir de su compromiso individual y social; en su complejidad sociocultural y dinámica.

Una sistematización de las principales acciones para la formación sociohumanista de los estudiantes permite resumir los aspectos principales expuestos por la Pedagogía Superior cubana desde donde se destacan algunos criterios de autores como Ramón Sánchez Noda, 1998, citado por Pedro Horruitiner Silva. 2006, Gerardo Ramos 2005 y Valdés. M y Castañeda. E. 2003 que se constituyen en requisitos metodológicos de cuya praxis resulta la implementación de la formación sociohumanista en la citada dimensión entre los que se recogen:

1. Su contribución a la formación en los estudiantes de una adecuada concepción del mundo.
2. Estimular el desarrollo de una visión integral acerca del hombre, la realidad y la relación entre ambos.
3. El papel que tienen en el desarrollo de determinadas capacidades cognoscitivas generales, vinculadas a la lógica de esa ciencia.
4. El impacto de los adelantos científico-tecnológicos vinculados a esa disciplina en el orden social, político educacional y cultural.
5. La caracterización de las principales personalidades científicas de esa ciencia, a nivel mundial, regional y nacional. Su pensamiento social, cultural y político.
6. La historia de la profesión.
7. El contexto histórico-social en el que tienen lugar los principales avances científicos y tecnológicos que son objeto de estudio.

8. Las relaciones del contenido objeto de estudio con las diferentes formas del pensamiento social de la época (ético, jurídico, económico, filosófico, político, ambiental, entre otras.)
9. El vínculo de la disciplina con los principales documentos programáticos del país.
10. El papel y lugar que desempeña la disciplina y la profesión ante los desafíos de la economía en la actualidad, asumiendo el enfoque del desarrollo económico y social sustentable como antídoto a las condiciones de globalización y neoliberalismo reinantes.
11. Su contribución al proceso de perfeccionamiento empresarial que tiene lugar actualmente en el país y a las leyes del devenir económico de la sociedad en el plano nacional e internacional.
12. El papel e incidencia de las clases sociales y sus intereses en la dinámica social así como de los mecanismos, organizaciones e instituciones en los que ellos se plasman y sustentan.
13. Fomentar a partir de la búsqueda constante de la verdad, como finalidad de todo saber, el espíritu de profesionalismo, la sensibilidad, la búsqueda de la calidad y la excelencia y la capacidad para el ejercicio de la crítica y la autocrítica.
14. Su contribución a la asimilación de las normas y patrones de conducta que regulan las relaciones de los hombres en la sociedad, inculcando un sistema de valores humanos para su actuar como ciudadano y valores ético profesionales en consonancia con las exigencias de la ética de la profesión.
15. La participación de la disciplina en la conformación de capacidades para la creación y la percepción estética de la realidad sobre la base de la concepción científica de lo bello.
16. Favorecer el sentimiento y la autoconciencia de pertenencia e identidad nacional y local, sobre la base de las tradiciones, valores históricos, sociales y culturales.
17. Significar el trabajo de las cátedras honoríficas en cuanto al rescate y vigencia del pensamiento sociopolítico cubano.
18. El análisis y discusión de los documentos que rigen la política del Partido y el Gobierno.
19. El trabajo con los Cuadernos Martianos.
20. Potenciar la formación y consolidación de valores, estos aspectos que aparecen prioritariamente contenidos en los proyectos educativos, socioculturales y en todo el quehacer universitario.

21. Proyectar y velar por el cumplimiento del sistema de acciones y tareas de la actividad extensionista.
22. Proporcionar la formación sociohumanista y en valores a partir de la cultura.
23. Desarrollar proyectos socioculturales, que como ningún otro elemento, potenciarán la existencia de vínculos ínter y extrauniversitarios con un consustancial impacto y contribución a la formación sociohumanista e integral.
24. Desarrollar un sistema de actitudes y acciones de contenido patriótico - militar e internacionalista, cuya calidad e influencia positiva sea resultado de la implementación del sistema de preparación para la defensa.
25. Fomentar y desarrollar relaciones interpersonales adecuadas, el espíritu colectivista, la responsabilidad material por el cuidado de la propiedad social y personal en la residencia estudiantil.
26. Desarrollar sólidas convicciones que se forman como resultado de la participación estudiantil en las movilizaciones políticas y en la Batalla de Ideas, tareas de impacto, Brigadas Estudiantiles de Trabajo, actividades de la Federación Estudiantil Universitaria, la vida en la residencia, las actividades de preparación para la defensa, entre otras.

En el proceso de gestión de la formación integral, la formación sociohumanista de los estudiantes es atendida de modo privilegiado, a lo que contribuyen además las estrategias educativas de computación, idioma extranjero, Historia de Cuba, formación económica, formación pedagógica, medioambiental y de dirección, así como asignaturas optativas que dan respuesta a intereses educativos de los estudiantes. (Horruitiner, P. 2006: 127)

Lo antropológico y lo social se singularizan en la cultura del profesional universitario de la Carrera de Agronomía del que emergen las cualidades de ciudadano, especificadas en un sistema de valores que da contenido a la dimensión sociocultural. Esta se expresa mediante las siguientes acciones:

- Comprender las leyes del devenir de la sociedad en lo económico, político y social.
- Reconocer el aspecto económico como fundamento de las leyes básicas del funcionamiento de la sociedad, con la premisa de que el trabajo universaliza la cultura y la libertad. Es el espacio propicio para el dominio de las fuerzas productivas, el desarrollo tecnológico y profesional, traducido en aprendizajes de procedimientos técnicos para el manejo de los sistemas productivos agrícolas con ayuda de tecnologías e insumos, lo que integra tanto la producción material y

espiritual.

- Favorecer el establecimiento y la maduración de sentimientos, emociones y estados de ánimo en diversos planos de la vida, que propicien la realización del estudiante y le permita regular sus relaciones sociales, especialmente en la producción agraria.
- Crear espacios para la realización y concientización de las acciones y valores derivados de la unidad de la cultura del vínculo, de la conducta y de la identidad, lo que orienta la acción personal y socio profesional hacia el progreso de los agros ecosistemas, a partir del sistema de valores ético-profesionales.
- Reconocer al otro como semejante con iguales derechos, con el que se pueden compartir experiencias sobre la base del diálogo, la comunicación social y el respeto a sus libertades.
- Desarrollar una concepción de la democracia como estilo de vida para todas las dimensiones de la sociedad, a partir de la igualdad de posibilidades que garantice la justicia social.
- Captar la estructura esencial del esquema del mundo como vía de apropiación de conocimientos que cimienten la cultura general, con una posición clara del sentido de la vida y de su responsabilidad.
- Intervenir y participar en los procesos histórico-sociales y culturales de su época y entorno socio agropecuario. Desarrollar permanentemente el sentimiento de identidad nacional a través de la profundización en los conocimientos de la historia patria.
- Enriquecer la vida sociocultural de las comunidades rurales y de la Universidad, a través de la relación de los estudiantes con los proyectos culturales comunitarios y su participación como promotores en función de proponer alternativas para la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de la sociedad.
- Manejar adecuadamente la comunicación oral y escrita en la lengua materna y como mínimo en una lengua extranjera.

CONCLUSIONES

Dar cumplimiento a las necesidades y requerimientos de la Educación Superior actual en materia de formación integral y particularmente en lo referente a la dimensión sociocultural contenida en la formación socio-humanistas exige de la sistematización de las acciones y las relaciones entre las configuraciones de la citada formación, para significar como desde la actividad profesional se universaliza la cultura y la libertad, se favorece el crecimiento personal, la capacidad de regulación de la conducta y la objetivación de las destrezas y competencias profesionales en aprendizajes de procedimientos para el manejo de teorías y herramientas en la

producción, crear espacios para la realización - concientización de las acciones y valores derivados de la unidad de la cultura del vínculo, de la conducta y de la identidad, a razón de que solo virtud de su cultura se sistematiza, organiza estructura y jerarquiza la experiencia personal como resultado un estilo de vida en proceso de consolidación..

BIBLIOGRAFÍA

Arana, M. (1995). La Renovación de la formación sociohumanista básica del ingeniero (en la disciplina de Ciencias Sociales). Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de La Habana: CEPES.

Arana, M.; M. Armenteros (1995). La Renovación de la formación sociohumanista del ingeniero. Revista Cubana de Educación Superior. No. 3. p. 61-74

Arana, M.; N. Batista (1999). Educación en valores desde la profesión. IV Taller de TPI en la universidad. La Habana: Félix Varela.

Arana, M.; N. Batista (2000). La Educación en valores: una propuesta pedagógica para la formación profesional. Informe de investigación. La Habana: ISPJAE.

Arana, M.; N. Batista; Á. Ramos (2003). Los Valores en el desarrollo de las competencias profesionales. Monografías virtuales O.E.I., No. 3. (oct. - nov.).

Guzmán, C. (2000). Aproximación filosófica y epistemológica de la categoría valor. Taller Internacional de Trabajo Comunitario y Rural. Centro Universitario de Las Tunas.

Guzmán, C. (2005). La Formación de valores: una aproximación ética desde y para la comunidad universitaria. Taller Internacional de Trabajo Comunitario y Rural. Centro Universitario de Las Tunas.

Guzmán, C. (2007). Las Ideas humanistas en la historia. Revista Electrónica Innovación Tecnológica. CITMA. Las Tunas.

Guzmán, C. (2002). Estrategia para la formación de valores en la comunidad universitaria de la carrera de Agronomía. Congreso Internacional de Educación Superior, La Habana.

Guzmán, C. (2005). Aproximación a una metodología para la formación de valores en la comunidad universitaria. Taller Internacional de Trabajo Comunitario y Rural. Centro Universitario de Las Tunas. ISBN: 959-16-0347-9 CD-ROM

Guzmán, C. (2009). Modelo pedagógico para la formación sociohumanista del ingeniero Agrónomo. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor Ciencias de la Educación Superior. Universidad de Oriente, Centro de Estudios "Manuel F. Gran", Santiago de Cuba.

Horrutiner, P. (2006). La Universidad cubana: el modelo de formación. La Habana: Félix Varela.

Ramos, G. (2005). La Formación humanística como componente de la formación integral. Universidad de Matanzas: Centro de Estudio y Desarrollo Educacional.

Ramos, G. (2005). La Dimensión axiológica de la formación profesional universitaria. Universidad de Matanzas: Centro de Estudio y Desarrollo Educacional.

Suárez, C. (2005). Enfoque integral de la formación del profesional en la Educación Superior de cara a los desafíos del siglo XXI. Formación Integral en la Educación Superior. Selección de Lecturas. Universidad de Oriente, Centro de Estudios "Manuel F. Gran", Santiago de Cuba.

Suárez, R.; Del Toro, M. (2003). La Apropiación de la cultura en el proceso de educación del sujeto. Material para el doctorado curricular. Universidad de Oriente, Centro de Estudios "Manuel F. Gran", Santiago de Cuba. Soporte Digital.